

COLECCIÓN
POLÍTICA, ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

5

Adalberto Santana
(coordinador)

Proyección global de la migración latinoamericana

CENTRO DE INVESTIGACIONES
SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO, 2008

Esta edición se realizó gracias al apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), a través del proyecto PAPIIT "La migración latinoamericana en los inicios del tercer milenio" (IN402605).

JV7398

P76 Proyección global de la migración latinoamericana / Adalberto Santana, (coordinador). -- México : UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2008. 346 p. -- (Colección política, economía y sociedad en América Latina y el Caribe ; 5).

ISBN 978-970-32-5336-4

1. América Latina – Emigración e inmigración – Siglo XXI. 2. España – Emigración e inmigración – Siglo XXI. I. Santana, Adalberto, 1952- , ed. II. Ser. III. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Diseño de la ilustración: D.G. Marie-Nicole Brutus H.

Primera edición: 2008

D.R. © 2008. Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, México, D.F.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Torre II de Humanidades, 8° Piso, Ciudad Universitaria
C.P. 04510, México, D.F.
Teléfono: 52 23 02 11
Fax: 56 23 02 19
<http://www.cialc.unam.mx>

ISBN 970-32-3582-4 (colección)

ISBN 978-970-32-5336-4 (obra)

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

Presentación	9
ADALBERTO SANTANA	
Introducción	13
ADALBERTO SANTANA	
Causas de las migraciones en América Latina: tradición teórica y retos actuales	35
ROBERTO HERRERA CARASSOU	
Migración de las ideas	61
MARIO MAGALLÓN ANAYA	
La migración internacional: desafíos para América Latina y el Caribe	91
MIRIAM RODRÍGUEZ MARTÍNEZ	
Las mujeres migrantes en el mundo global	123
FRANCESCA GARGALLO	
Los que también cuentan: migrantes en situación irregular en Latinoamérica	145
MAGALI MARTÍN QUIJANO	
Inmigración subsahariana en Canarias: referente necesario para Latinoamérica	169
JUAN MANUEL SANTANA PÉREZ	

La otra frontera: las migraciones entre América Latina y Canarias	189
MIGUEL SUÁREZ BOSA Y CATHERINE HERNÁNDEZ GARCÍA	
La inmigración latinoamericana en España a principios del siglo XXI	215
TERESA GARCÍA GIRÁLDEZ	
Canadá y sus políticas migratorias	241
GUILLERMO PULIDO GONZÁLEZ Y ELISA ACEVEDO	
Política y migración: México y Polonia a inicios del siglo XXI	269
JOANNA SOSNOWSKA	
Migración mexicana y desarrollo del mercado laboral entre México y Estados Unidos	289
ZHANG YING Y SONG XIAOPING	
La hispanización en el mundo y la migración sino-latinoamericana	303
FAN LEI	
Derechos de los refugiados	323
EVA LETICIA ORDUÑA TRUJILLO	
Sobre los autores	343

PRESENTACIÓN

Proyección global de la migración latinoamericana es producto del trabajo colectivo de investigadores y profesores universitarios de algunos países latinoamericanos y otras partes del mundo que participamos en el proyecto de investigación “La migración latinoamericana en los inicios del tercer milenio”. Este proyecto ha sido respaldado por el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) y por la Dirección de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM, a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT).

Nuestra preocupación central ha sido el estudio y el análisis de temas medulares de actualidad, tal como lo es la migración latinoamericana en los inicios del siglo XXI desde la perspectiva interdisciplinaria de los Estudios Latinoamericanos. Desde este enfoque, consideramos a la migración como uno de los grandes retos a los que se enfrenta la mayoría de los países de la región. A criterio nuestro, este tema resulta prioritario para diversas naciones del orbe que han recibido por diferentes vías el flujo migratorio, sobre todo el proveniente de los llamados países periféricos.

INMIGRACIÓN SUBSAHARIANA EN CANARIAS: REFERENTE NECESARIO PARA LATINOAMÉRICA

Juan Manuel Santana Pérez

Las Islas Canarias han constituido una puerta de entrada y salida de productos y personas que se abre o cierra a África dependiendo del punto de vista que se mire; entre los siglos XVI y XX fueron puerta de penetración europea particularmente hispana, a África, y en el siglo XXI son puerta de entrada al "Paraíso" para millones de personas en condiciones de pobreza. África se convierte así en un continente que se encuentra tan cerca y al mismo tiempo tan lejos, "qué distancia tan sufrida, qué mundos tan separados".

Después del proceso de conquista y colonización europea las Islas Canarias quedaron pobladas por un grupo heterogéneo, formado por europeos y antiguos aborígenes, pero esto no fue suficiente para colmar las necesidades de mano de obra requerida por la nueva orientación económica. Por ello fue preciso recurrir a población esclava, en su mayoría de origen africano, llevada de lugares como Guinea, Cabo Verde, Santo Tomé y Congo. Los esclavos constituían el porcentaje más elevado de personal empleado en los ingenios azucareros, además de realizar otras labores. Estos grupos no europeos fueron siempre minoritarios en el conjunto poblacional isleño (pese a que localmente y en algún periodo su significado pudo haber sido mayor)

y estuvieron alejados de los centros de poder. Aunque minoría, el número de esclavos se elevó a centenares y aun a millares en la época de mayor esplendor.

La presencia de tan nutrido grupo de esclavos no pasó desapercibida para los habitantes de las Canarias. Su aumento preocupó a todas las capas de la sociedad, especialmente a las autoridades que generaron normas xenófobas. A lo largo de estos años llegó a denunciarse la gran cantidad de esclavos introducidos por mercaderes extranjeros. Muchos habitantes disponían de más de un esclavo, y de hecho algunos vecinos, no sólo los personajes adinerados, disponían de más de una decena.¹ Se temía que el número de negros superase al de vecinos blancos corriendo el riesgo de romper el equilibrio numérico entre ambos grupos, temor que se acrecentaba si tenemos en cuenta que se experimentaba un doble proceso migratorio: por un lado, la entrada de africanos y, por otro, la salida hacia América de familias canarias blancas en busca de una vida mejor.

Los negros eran considerados organizadores potenciales de revueltas y altercados de todo tipo. Se pensaba que estaban estrechamente vinculados con la delincuencia, idea que no era nueva, pues desde principios del siglo XVI se recurría a ella. A estos grupos humanos constantemente se les culpaba de abigeato y salteadores de caminos, como afirmó algún personero en las sesiones del Cabildo de Tenerife.² El miedo a su vecindad se agravaba en la oscuridad de la noche. Esta consideración era en el fondo una forma soterrada de consolidar la jerarquía y el sistema social establecido, recordando a los grupos más bajos su condición de sometidos para que no se saltasen las reglas del juego; se les acusaba, generalizando, de estar fuera

¹ Archivo Histórico Provincial de Las Palmas, Bartolomé Mirabal Rivero, leg. 1.193, año 1658, Gran Canaria, folio 422 v. En un año tan avanzado como 1658, Diego Rodríguez Travieso, vecino de Arucas, declaró tener diez esclavos negros y mulatos: Francisco, Juana, Francisco, Luis, Silvestre, Lucía, Paula, Esteban, Juan y María.

² Archivo Municipal de La Laguna, Acuerdos del Cabildo, Tercer Libro Capitular, 7-VIII-1525, folio 34 r.

de la estructura social establecida, lo que se traducía en el alejamiento de su capacidad de decisión sobre los asuntos políticos; en definitiva, una defensa ideológica frente a estos grupos desposeídos con los que se tenía que convivir.

El proceso de integración de los subsaharianos en Canarias fue exitoso. Lo cierto es que con las exclusiones la sociedad canaria logró, en cierto plazo, unificar los diferentes grupos poblacionales que llegaban del continente africano. Fue un proceso paulatino y no en pie de igualdad con la población blanca: asimismo, en la mayor parte de los casos, la integración fue traumática y difícil, pero ello no le restó eficacia con el paso del tiempo. La población africana tuvo que renunciar a su lengua, a su religión y a la mayor parte de sus costumbres para componer la formación social que se gestó en Canarias durante el Antiguo Régimen, por lo que más que de integración debemos hablar de asimilación. Para conseguir esta absorción se contaba con un elemento primordial que evitó que se formasen guetos aislados entre los recién llegados: la mezcla entre los distintos grupos étnicos. Fue usual que durante este periodo contrajesen matrimonio o simplemente tuviesen descendencia personas de diferentes razas. Esta asimilación se vio beneficiada por el hecho de que la población esclava fuese minoritaria, pese a su elevado número. La mezcla fue tal que hoy en día la tez negra ha desaparecido y sólo se conservan rasgos negroides en ciertos sectores.

En las últimas décadas se ha producido un cambio relativamente rápido en los movimientos migratorios de Canarias. Pasaron de ser expulsoras de población, principalmente a América y en menor medida a África, a ser receptoras. Sin embargo, hemos de ser conscientes de que resulta prácticamente imposible conocer con exactitud el número de africanos que viven en Canarias hoy en día, la clandestinidad de muchos de ellos y sus arribos de forma no convencional hace que queden fuera de los registros oficiales.

La descolonización de Guinea Ecuatorial en 1968 llevó consigo la repatriación de familias subsaharianas, compuestas no

sólo de españoles que vivían allí, sino también de nativos (militares, reagrupamientos familiares, personas descontentas o desconfiadas con las nuevas administraciones, etc.) que eligieron el territorio insular para afincarse definitivamente.³

Hasta los años setenta la llegada de subsaharianos a Canarias era prácticamente insignificante, incluso el número de inmigrantes totales hasta ese momento no pasó nunca de representar 3 o 4% del total de habitantes.⁴ Será a partir de la década de los ochenta cuando comience este éxodo de africanos que llegan a Canarias sin los papeles reglamentarios. Muchas veces las Islas son utilizadas únicamente como punto de entrada para desde ahí dirigirse a otras ciudades de la Península y, en menor medida, al resto de los países de la Unión Europea.

Migraciones ha habido en diversos momentos a lo largo de la historia, pero en el siglo XXI la expulsión poblacional de África adquiere dimensiones desconocidas en la historia universal y no es previsible que este fenómeno se mitigue a corto o mediano plazo. Podemos hallar tres tipos de razones que justifican este fenómeno:

1) Aumento de la desigualdad económica: en escala sin precedente, y a nivel planetario, cada día crecen las diferencias entre países ricos y países pobres.

2) Explosión demográfica: la revolución demográfica que vivió Europa en el siglo XVIII llega ahora a los países periféricos y no se prevé la ulterior disminución que hubo en el mundo desarrollado porque los factores de reducción de la natalidad tuvieron que ver con el cambio producido por la extensión de la cultura que, debido a la miseria, no es plausible que se produzca en África.

³ Ramón Díaz Hernández, "Análisis geodemográfico de la inmigración llegada a Canarias desde el África occidental", en *Espacio y Tiempo*, núm. 8, Sevilla, 1994, pp. 73-90, p. 75.

⁴ Juan Francisco Martín Ruiz, *Canarias: entre el éxodo y la inmigración*, Santa Cruz de Tenerife, Cabildo Insular/Centro de la Cultura Popular Canaria, 1987, p. 28.

3) Deficiente gestión de la frontera: en las últimas décadas se crearon grandes bolsas de inmigrantes en los países más cercanos al Primer Mundo, en este caso los países del Magreb, a donde llegaban de otros sitios más alejados. Además, la política restrictiva mantuvo a las poblaciones inmigrantes en la ilegalidad y les imposibilitó el regreso temporal a sus lugares de procedencia, con lo que se fomentó la necesidad del reagrupamiento familiar en los países europeos, hoy en día la principal puerta de entrada. Unido a este problema está el desarrollo de la corrupción en los países que sirven de puerta al Primer Mundo.⁵

El arribo de esos contingentes poblacionales provenientes del África subsahariana, que llegan a Canarias mayoritariamente en pateras,⁶ es uno de los aspectos que más visibilidad tienen en la opinión pública aunque en términos absolutos no constituyen el grupo mayoritario de inmigrantes. En el 2001 se contabilizaban 10 500 personas de nacionalidades africanas residentes en Canarias, lo que incluye también a los magrebíes, muy por debajo de los 44 487 europeos (excluyendo a españoles) y de los 33 136 procedentes de países americanos.⁷ No olvidemos que las cifras reales son muy superiores a éstas. Por tanto esa percepción mayor debemos atribuirla a razones que tienen que ver con elementos culturales y análisis de la otredad.

El conjunto del Archipiélago Canario era la quinta Comunidad Autónoma española con mayor población extranjera registrada; al 31 de diciembre del 2000 figuraban 77 594 extranjeros, lo que significaba 4.35% del total, de ellos más de la mitad eran de origen europeo, excluyendo a las personas del resto del Estado español.

⁵ Sami Naïr y Javier de Lucas, *El desplazamiento en el mundo: inmigración y temáticas de identidad*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1999.

⁶ Embarcaciones rudimentarias en que se transportan los inmigrantes.

⁷ *Censo de Población y Vivienda*, Instituto Nacional de Estadística, 2001.

A mediados del 2004 residían en Canarias de forma legal 119 535 extranjeros. Los subsaharianos son minoría en este cómputo general, y su procedencia tiene que ver con la cercanía geográfica, así como con otros factores de tipo económico y social, por ello Senegal es el país que más aporta con 8.88%; le siguen en importancia Nigeria con 3.8%, Guinea Bissau con 2.12%, Ghana con 1.76% y Guinea Ecuatorial con 1.7% y, en menor medida, Guinea Conakry, Sierra Leona, Cabo Verde, Gambia, Malí, República Sudafricana, Liberia, Kenia, Camerún, República Democrática del Congo, Angola, Costa de Marfil y Burkina Faso.⁸ Es decir, que la proximidad es un factor clave y a ello responde el orden, siguiendo las costas atlánticas del continente. Además, la relación de género en el Archipiélago se ve alterada notoriamente por el predominio de varones jóvenes con una baja cualificación, algo característico de la mayor parte de los movimientos migratorios. Por ser una antigua colonia española las relaciones de afinidad cultural con Guinea Ecuatorial han facilitado algunos acuerdos oficiales a lo que hay que añadir la creación de redes familiares y sociales de apoyo, factores a tener en cuenta a la hora de dar una explicación del predominio de los nacidos en unos países sobre otros.⁹

Hasta el 1º de enero del 2005 en el conjunto del Estado español el número de habitantes fue de 44 108 530, de los cuales 3 730 610 eran extranjeros, es decir, 8.46%; esto implica un incremento de 22.95% respecto del 1º de enero del 2004, porque el colectivo de nacionalidades foráneas sumó 696 284. En Canarias la población total era de 1 968 280, y el porcentaje de extranjeros era superior al del resto del Estado, ya que las 222 260 personas llegadas del exterior alcanzaron 11.29% respecto del año anterior, es decir, 19.64% del total.¹⁰ Podemos calcular que

⁸ Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Secretaría de Estado para la Inmigración y la Emigración.

⁹ Ramón Díaz Hernández, "Las migraciones internacionales o el gran desafío del siglo XXI", en *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, núm. 6, Las Palmas de Gran Canaria, 2001-2002, p. 253.

¹⁰ Estadísticas del Padrón Municipal, Instituto Nacional de Estadística.

los inmigrantes sin papeles representan alrededor de 10%, lo que quiere decir que la mayor parte de la inmigración irregular entra por los puertos y aeropuertos.

Desde luego, la explicación general del éxodo masivo de subsaharianos tiene que ver con las dificultades de vida en sus países de origen, situación agudizada en el siglo XXI por la aplicación de las políticas económicas neoliberales bajo el rótulo del discurso de la globalización, que en realidad se trata de una globalización exclusivamente financiera, no así de los recursos ni de la mano de obra. Es un hecho que los países ricos tratan de cerrar sus puertas a quienes huyen de África debido a la miseria, pero es un fenómeno un tanto esquizofrénico porque, por una parte, los necesitan como mano de obra barata y, por otro lado, temen verse invadidos por gente que les parece indeseable. Como afirmaba el tanzano Walter Rodney en 1972, a lo largo de la historia el capitalismo ha explotado sin escrúpulos a los seres humanos, pero África por ser negra ha sido doblemente explotada.¹¹ Como ha defendido Edward Said, se hace imprescindible civilizar primero a la economía global y después a la sociedad.¹²

La provincia que más inmigrantes ha recibido es, de forma desigual, la de Las Palmas. Desde la segunda mitad de los años ochenta se agudiza esa tendencia y se dispara el proceso que se había mantenido constante. Ya desde esos momentos iniciales, detrás de europeos, americanos y magrebíes, los senegaleses y los habitantes de países del Golfo de Guinea, representan los grupos mayoritarios en estas tres islas (Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote). Entre 1988 y 1993 sabemos que 225 senegaleses solicitaron permiso de trabajo. Se ha dado como explicación que desde el aeropuerto internacional de Dakar se alcanza con facilidad el Archipiélago, aunado a que los barcos pesqueros y de carga transportan no sólo mercancías sino

¹¹ Walter Rodney, *De cómo Europa subdesarrolló a África*, México, Siglo XXI, 1982.

¹² Edward W. Said, *Cultura e imperialismo*, Barcelona, Anagrama, 1996.

también tripulantes, pasajeros y polizones que se establecen en Canarias.¹³ No obstante, si analizamos los lugares de procedencia vemos que esta distribución por provincias no es equidistante. En el año 2000, el porcentaje de ciudadanos de la Unión Europea fue más elevado en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, 22 080 personas que representan 64.14%, mientras que en Las Palmas 19 481 residentes comunitarios suponen 45.13%. Los latinoamericanos eran 13 362 en el conjunto de las Islas Canarias, 17.22%; en este segmento destacan los cubanos, 4 172 que llegan a representar 21.77% de todos los cubanos residentes en el Estado. A una distancia considerable se encuentran los venezolanos: 2 409 que representan 30.17%. El siguiente grupo procede de países asiáticos: 7 733 de la India y 1 812 de la República Popular China, la suma de éstos asciende a 9.97% del total de extranjeros.¹⁴

Los africanos, afiliados a la seguridad social en las Canarias orientales, representan 9.1% del total de trabajadores, porcentaje que supera en casi cuatro puntos a la media del conjunto del Estado español, que se sitúa en 5.71%. Aquí estas contrataciones están mayoritariamente plasmadas en el sector servicios con 63%, seguido de la construcción con 31.3% y la agricultura con tan sólo 3.3% de este colectivo,¹⁵ lo que amplifica el fenómeno del agrupamiento urbano.

En la provincia de Santa Cruz de Tenerife el grupo de inmigrantes subsaharianos regularizados e informales es relativamente bajo. Aquí predominan los individuos procedentes del Golfo de Guinea, entre los residentes legalizados destacan los oriundos de Guinea Ecuatorial, debido a la antigua presencia

¹³ Josefina Domínguez Mujica, *La inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, CIES/Caja de Canarias/ULPGC/Cabildo Insular, 1996, pp. 202-210.

¹⁴ *Anuario Estadístico del 2000*, Ministerio del Interior.

¹⁵ Manuel Ferrer, Rafael Betancor y Alberto Farcy, *Análisis sociolaboral de la inmigración africana en las islas orientales de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, Cámara Oficial de Industria, Comercio y Navegación, 2005.

española en aquellos territorios y los efectos del proceso de descolonización, además, hay que añadir la estancia de estudiantes guineanos en centros de enseñanza superior.¹⁶

“Tan cerca y tan lejos”, este tópico podría aplicarse a gran parte de las relaciones entre Canarias y el resto de África. Relaciones que históricamente se basan en lazos de incompreensión mutua, temores, recelos y una tormentosa evolución, aunque también en esperanzas y siempre en confianza en el futuro. Las Islas Canarias se hallan a unos pocos kilómetros del continente africano, Fuerteventura es la isla más cercana, y no Lanzarote, pese a ser la más oriental. Desde la Punta de la Entallada en Fuerteventura al Cabo Juby, en el continente, apenas hay un pequeño brazo de mar de aproximadamente 101 kilómetros que, no obstante, ha sido lo suficientemente largo en la historia para separar ambos ámbitos, más allá de las barreras geográficas. En otras ocasiones el Atlántico no ha sido motivo de exclusión, sino camino de unidad a través del transporte marítimo.

Debido a la proximidad, en los últimos años la isla de Fuerteventura es la que ha recibido el mayor flujo de inmigrantes clandestinos que llegan a bordo de pequeñas y rudimentarias embarcaciones, autoconstruidas sin la menor noción de conocimientos náuticos, guiándose solamente por la luz del faro de la Entallada, lo que ha significado una tragedia continuada por los naufragios y las muertes que se producen. Para realizar estos viajes los migrantes deben pagar alrededor de quinientos euros a las mafias que se dedican al tráfico humano, que antes de embarcarse los hacen esperar escondidos en medio de las dunas del desierto del Sahara, lugares con duras condiciones ambientales y temperaturas que en el día superan fácilmente los 40° centígrados, algunos han pasado más de un año en el desierto esperando la oportunidad de zarpar. Las salidas se producen mayormente desde las inmediaciones del Aaiún con destino a

¹⁶ Vicente Manuel Zapata Hernández, *La inmigración extranjera en Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, Cabildo Insular, 2002, p. 253.

Fuerteventura y Lanzarote y, en menor medida, a Gran Canaria, Tenerife, La Palma y La Gomera (en El Hierro aún no se ha detectado ningún caso), la parte más al sur, bien de Dajla en el Sahara Occidental o ya desde Cabo Blanco, cerca de la ciudad de Nouadhibou, en territorio mauritano.

En el 2005 la Cruz Roja en Fuerteventura atendió a sesenta y cinco pateras; esta cifra es bastante fiable, pues probablemente las fuentes que nos puedan proporcionar estas ONG son más creíbles que las aportadas por los organismos estatales. En estos arribos fueron atendidos un total de 2 183 individuos, de los cuales 2 049 eran subsaharianos, a los que hay que añadir 38 marroquíes y 80 asiáticos.¹⁷ Es claro que el predominio del grupo objeto de nuestro estudio supone 93.86% del total. Entre los países de procedencia de los migrantes han predominado Sierra Leona, Nigeria y Marruecos, y de forma menos importante en términos cuantitativos Ghana, Guinea Bissau, Malí, etc.; en total se han detectado migrantes de 29 nacionalidades de los 53 Estados existentes en el continente africano, lo que implica una multiplicidad étnica y cultural.

En enero del 2006 el total de las barquillas que se dirigían al Archipiélago fueron detectadas e interceptadas por el Servicio Marítimo de la Guardia Civil. Es decir, que hoy en día, casi 100% de las personas que llegan a las costas canarias por medio de pateras acaban siendo repatriadas o trasladadas a las comunidades de Valencia y Madrid, donde son atendidas por distintas ONG.

En los últimos tiempos, debido al mayor dispositivo de vigilancia en Fuerteventura, las pateras se aventuran a navegar hasta otras islas más lejanas, a lo que hay que agregar la constitución de mafias que posiblemente funcionan por medio de barcos nodrizas que los aproximan hasta las costas de alguna de las siete islas del Archipiélago, posibilidad ésta desmentida

¹⁷ Agencia Canaria de Noticias, *Canarias Ahora*, Las Palmas de Gran Canaria, 4 de enero, 2006, p. 9.

insistentemente por el gobierno del Estado, pero que debido a las condiciones físicas en que han llegado los últimos contingentes, confirmadas por la propia Cruz Roja, parece bastante posible. Los únicos síntomas que presentan estos grupos son pequeñas hipotermias, quemaduras provocadas por el combustible de las barquillas y pequeños traumatismos en el caso de que vayan demasiados en una misma embarcación. José Lubillo, presidente de la Sociedad Canaria de Medicina de Urgencias y Emergencias, ha declarado que los inmigrantes que arriban a estas tierras más alejadas del continente “no llegan tan mal como se les supone”, no presentan deshidratación ni desnutrición. Por su parte la delegación del gobierno mantiene que no existen barcos nodrizas, “los cayucos tienen un motor de repuesto, la gasolina adecuada y además los GPS que llevan marcan la ruta que han realizado”.¹⁸ En cualquier caso, el tema no es ajeno a las disputas de los partidos políticos que toman postura en torno a este problema y ponen en jaque al gobierno.

En las otras seis islas del Archipiélago no se ha implantado aún el Sistema Integral de Vigilancia Exterior (SIVE), pero igualmente fueron localizadas pateras varadas en tierra o en mar por los avisos al Centro Coordinador de Emergencias (Cecoes) por parte de las tripulaciones de buques pesqueros. Sólo en una ocasión el radar móvil ubicado en Gran Canaria pudo localizar una embarcación cuando se dirigía hacia las costas del municipio sureño de San Bartolomé de Tirajana. Han aparecido nuevas rutas y Gran Canaria se ha convertido en el principal destino de los cayucos africanos.

Según los datos del Ministerio del Interior, esta reducción en la llegada de subsaharianos de forma irregular durante el 2005, alcanza 43.43% y supone la cifra más baja desde 1999. Al conjunto del Estado español llegaron 11 797 inmigrantes irregulares, 24.7% menos que los 15 675 del 2004. Pero esa tendencia

¹⁸ Daida I. Rodríguez, “¿Barcos nodrizas?”, en *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 7 de febrero, 2006, pp. 4-5.

a la baja la percibimos ya en el 2004 pues en ese año experimentó un descenso de 18% respecto al año anterior. Las razones que se han dado para explicar este descenso son: el desarrollo del Sistema Integral de Vigilancia Exterior, la colaboración con Marruecos y la realización de patrullajes conjuntos entre España y el reino alauita.

Las devoluciones ejecutadas en el 2005 de personas que trataron de entrar en España que por puesto son habilitados ascendió a 14 466, lo que supone un incremento de 10.12%, en relación con los 13 136 del 2004. La mayoría de éstos, 90%, son de nacionalidad marroquí. Los repatriados en el 2005 en virtud de las causas recogidas en la Ley de Extranjería fueron 11 002, habitualmente a través de expedientes administrativos derivados de la estancia ilegal en España, lo cual supone un descenso de 17.25% frente a 13 296 del 2004.

De este modo, en enero del 2006, la mitad de las pateras que iban a Canarias fueron interceptadas antes de arribar. En total fueron retenidos 623 inmigrantes irregulares, casi todos subsaharianos, cantidad que duplica a los detenidos en Lanzarote a lo largo de todo el 2005 y muy superior a los 492 interceptados sin documentos legales en enero de dicho año. Ahora es Gran Canaria el principal destino de esos africanos irregulares con 231 inmigrantes, seguida de Tenerife donde llegaron cinco barquillas con 172 inmigrantes, a Fuerteventura llegaron cuatro pateras con 142 personas, a Lanzarote dos embarcaciones con 29 inmigrantes y La Palma y La Gomera, cosa inédita hasta diciembre del 2005, con 48 y 49 personas respectivamente.

A continuación mostramos las cifras totales de inmigrantes que arribaron al conjunto de las siete Islas Canarias desde 1994, cuando da inicio este fenómeno de la llegada de pateras a nuestras costas.

Año	Total de inmigrantes
1994	10
1995	29
1996	27
1997	112
1998	737
1999	2 165
2000	2 240
2001	4 129
2002	9 929
2003	9 555
2004	8 519
2005	4 751
2006	599 sólo en enero

Fuente: Juanma Mendoza, en *Canarias* 7, 5 de febrero, 2006.

Con este trabajo queremos proporcionar un mejor conocimiento de nuestra historia, que puede ayudar a obtener mayor comprensión y a solventar problemas actuales. Creemos que el estudio de nuestro pasado común también ha de servir para facilitar la integración.

El gobierno de Canarias tiene traspasadas las competencias de integración de inmigrantes. Los presupuestos del Estado contemplan una partida de 11 millones de euros para este fin. Canarias cuenta con cuatro centros de internamiento para inmigrantes, un total de 1 342 plazas para hombres y 144 para mujeres. El mayor número de plazas y el más preparado está en Fuerteventura, 1 030 para hombres y 40 para mujeres. En febrero del 2006 en el centro de Fuerteventura había 854 inmigrantes, operando a 83% de su capacidad, y la delegación del gobierno

ha trasladado a algunas personas que han llegado a otras islas como La Gomera y Tenerife. El centro de Gran Canaria estaba al límite, con 168 plazas para ambos sexos de las que estaban ocupadas 151. En Tenerife el centro de internamiento para inmigrantes está preparado para 180 varones y 58 mujeres y en el 2006 contaba con un total de 196 inmigrantes.

La integración de los inmigrantes es también un proceso individual que se desarrolla en la medida en que se eliminan las barreras que estas personas encuentran para ubicarse en la sociedad. Consideramos que los inmigrantes estarán integrados cuando hayan alcanzado una posición económica y social acorde con sus posibilidades, sin que su procedencia implique un obstáculo.¹⁹ Nos parece acertada la reflexión de Makomé quien afirma que la integración de una minoría en casa de la mayoría tiene que ver con la disposición de los receptores a aceptarlos y no tanto con la predisposición de quienes llegan.²⁰

Gran parte del debate de esta llegada externa de personas guarda una relación directa con el mercado laboral. Las opiniones colectivas, influidas por los medios de comunicación de masas, ponen en relación las dificultades económicas y el desempleo con esta llegada de inmigrantes, incluso, José María Cuevas, presidente de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, para justificar el aumento del paro señalaba: "Hay que tener en cuenta que, en estos dos últimos años sobre todo, están influyendo los efectos de la inmigración".²¹ Desde las organizaciones fascistas también se hacen campañas en dicha línea; el partido Democracia Nacional sacó carteles dirigidos específicamente contra los magrebíes y los subsaharianos con el lema "Alto a la invasión". En términos parecidos

¹⁹ Miguel Pajares Alonso, "Inmigración y ciudadanía: la integración de los inmigrantes", en *Primeras Jornadas Internacionales de Reflexión Crítica sobre Globalización*, Las Palmas de Gran Canaria, UPGC-ACEG/Cabildo de Fuerteventura, 2004, p. 128.

²⁰ Inongo vi Makomé, *España y los negros africanos*, Barcelona, La Llar del Llibre, 1990.

²¹ Noticias breves, *Canarias* 7, Las Palmas de Gran Canaria, 3 de febrero, 2006, p. 15.

José Manuel Soria, presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria, que al mismo tiempo es el presidente del derechista Partido Popular, ha hablado del "peligro de la africanización de Canarias". El propio Ministerio del Interior, en un informe sobre delincuencia fechado en febrero del 2002, ha intentado relacionar el incremento de delitos con la llegada de inmigrantes. Resulta verdaderamente paradójico que muchas veces los mismos discursos que proclaman las ventajas del turismo, denuncian los peligros de la inmigración.²²

Una encuesta realizada por el Cabildo Insular de Lanzarote destaca que la inmigración con 44% es el asunto que más preocupa a sus vecinos; a ello le siguen otros temas, entre los que podemos destacar la delincuencia, con 14.7%, ya que 66% piensa que los inmigrantes protagonizan la mayor parte de esos delitos, 60% tiene recelos de quienes llegan de fuera. Sin embargo, frente a estas cifras apreciamos que 73% de la población considera que el fenómeno no le beneficia ni le perjudica, pero la mayoría, 70%, considera que la llegada de personas de fuera repercute en la vida de Lanzarote, máxime si llegan de forma irregular en pateras, en clara alusión a los subsaharianos. Además, 52% manifiesta que los inmigrantes no aportan al desarrollo económico de la isla y 69% cree que ocupan los trabajos que los isleños no quieren hacer, pero esto se contradice con el 62% que opina que por esta razón los lanzaroteños reciben peores servicios. El resultado es que más de la mitad de los encuestados quiere que el Cabildo no conceda más ayuda a los inmigrantes por considerarlos culpables del incremento de la delincuencia y la marginalidad.²³

Sin embargo, los estudios serios y académicos que se han hecho al respecto demuestran todo lo contrario: si bien es cier-

²² Alberto Farsi Santana y Pilar Gómez Villahermosa, "Inmigración en Canarias y globalización", en *Primeras Jornadas Internacionales de Reflexión Crítica sobre Globalización*, op. cit., p. 166.

²³ El Cabildo Insular de Lanzarote realizó en el 2005 una encuesta telefónica a setecientos entrevistados; el margen de error se calcula en 3.8%.

to que la llegada de personas foráneas está transformando el mercado laboral del conjunto del Estado español, esta mano de obra es un factor cada vez más relevante para las empresas que operan en él y supone una creciente necesidad de orientar las políticas empresariales de gestión de personas.²⁴

Pero lo cierto es que en muchas ocasiones los patronos se ahorran la seguridad social y la administración, por lo que los sectores más pobres se ven obligados a pagar las necesidades de estos inmigrantes paupérrimos.

La distribución en los espacios urbanos se caracteriza por la concentración y el aislamiento y esto viene determinado por el mercado y las oportunidades de trabajo ya que ellos no eligen permanecer juntos, sino que el precio de la vivienda los condiciona.

Además, tal como han escrito algunos periodistas canarios, el papel de los medios de comunicación en el Archipiélago ha sido, y continúa siendo en la actualidad, nefasto en lo que al tratamiento del fenómeno de la inmigración se refiere. Asistimos a un bombardeo informativo constante sobre la llegada de pateras a las costas de Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria. Los dos periódicos de la provincia de Las Palmas, *Canarias 7* y *La Provincia*, abusan particularmente de portadas sensacionalistas que casi siempre aparecen en domingo, los días de mayores ventas, con el único objetivo de arrancar lectores a la competencia.²⁵ Las palabras asociadas a la inmigración irregular desde la prensa canaria son “avalancha” e “inmigración masiva”, y no debemos menospreciar el valor del lenguaje a la hora de difundir ideas.²⁶

²⁴ Alfonso Jiménez, Miriam Aguado y Manuel Pimentel [coords.], *Inmigración y empresa*, Sevilla, Almuzara, 2006.

²⁵ Rubén Alemán Sánchez, “Inmigración y medios de comunicación: la gran irresponsabilidad”, en *Primeras Jornadas Internacionales de Reflexión Crítica sobre Globalización*, op. cit., p. 197.

²⁶ Juan García Luján, “Reflexiones sobre el tratamiento informativo del fenómeno de la inmigración”, en *ibid.*, pp. 200-203.

Es innegable que, geológicamente, Canarias se encuentra dentro de la placa africana. Por desgracia lo africano se identifica con un sentido peyorativo, lo “moro” o lo “negro”, conceptos identificados cada vez más con pobreza. Eso provoca que se llegue hasta el punto de renunciar a uno de los aportes más ricos de la identidad canaria y, por tanto, que se esté negando uno de los aspectos de nuestra forma de ser.

El interés y el mérito de las relaciones entre Canarias y África estriba precisamente en los contactos, pioneros, con gran cantidad de territorios. No debemos olvidar el tamaño gigantesco del continente africano y los miles de kilómetros recorridos por los canarios para establecer vínculos con los territorios más alejados del continente.

Para las relaciones entre Europa y África en el Antiguo Régimen, Canarias constituyó un enclave de suma importancia por hallarse en una encrucijada. Desde aquí se articuló el comercio triangular que se prolongó al ámbito americano. Los problemas y soluciones expuestos en los siglos XVI, XVII y XVIII han tenido proyecciones hacia el siglo XXI, con las convulsiones económicas y migratorias que sacuden al mundo globalizado. Los contactos no sólo sucedieron con la zona que denominaban *Berbería*, que abarcaba el noroeste de África sino que aparecen en toda la fachada atlántica e incluso en el Océano Índico con el hilo conductor de la trata esclavista. Guinea Ecuatorial fue el enclave principal de la presencia española en el África subsahariana y donde los españoles mantuvieron una presencia real.

La ubicación de Canarias ha sido determinante en la conformación de la sociedad isleña y en el desarrollo de sus estructuras económicas, lo que la define como un archipiélago africano, sin embargo, el hecho de pertenecer a la Corona española hizo que tuviese una evolución diferente al resto de África.

Especialmente relevante es la figura de Fernando León y Castillo, un personaje canario clave en la política española de finales del siglo XIX y principios del XX, quien obtiene el cargo de ministro de Ultramar, y tras el fracaso de la Primera República

fue nombrado subsecretario, ocupando posteriormente otras carteras.

Aunque a menudo sólo relacionamos a Fernando León y Castillo con la política de la Restauración, el desarrollo económico de Gran Canaria y las disputas por conseguir la división provincial, otras facetas de su vida, sobre todo la de embajador de España en París durante este largo periodo, fueron determinantes para convertirlo en protagonista directo de las relaciones exteriores hispanas, principalmente en su influencia en África. El momento era especialmente decisivo para la evolución política de África. Nos encontramos en plena ebullición del imperialismo europeo que se ve reflejada en el reparto de África en la Conferencia de Berlín (1884-1885) y en la presión que otras potencias, sobre todo Gran Bretaña y Francia, realizan sobre España. A ello debemos sumar las disputas para conseguir mercados coloniales que desembocarán en la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Las Islas Canarias estuvieron insertas en las relaciones internacionales a través del imperio británico y la posición geoestratégica del Archipiélago en la ruta con África. Se establecen intercambios desiguales donde las Islas exportan productos agrícolas y los importan manufacturados. A partir de la segunda mitad del siglo XIX hay transformaciones significativas en el ámbito internacional, produciéndose un retroceso de los imperios tradicionales, con la paralela afirmación de potencias imperialistas en ascenso. Todo ello conduce a que se revalore aún más la posición geoestratégica con la expansión africana. Necesariamente con esta apertura del capital, se produce un creciente proceso de inversiones ultramarinas, fenómeno que no será exclusivo de Canarias.

Después del desastre de 1898, con la consiguiente pérdida de las colonias americanas y asiáticas, la política española quedaba prácticamente relegada a su interior, siendo necesario, tal como propusiera León y Castillo, recurrir a la alianza británica o francesa si se querían potenciar las escasas opciones de los

españoles en África, desempeñando siempre Canarias un papel estratégico principal en esta política.²⁷

León y Castillo estará presente en las negociaciones franco-españolas que a la postre otorgaron El Muni a España en el tratado de 1900. No debemos olvidar cómo a través de su labor diplomática se alcanzaría una negociación definitiva en el Golfo de Guinea, la isla Fernando Poo y el territorio de El Muni, confirmándose dichos territorios como plataforma de ensayo neocolonial para España. En ese contexto las Canarias eran el sitio más cercano e intermedio entre colonia y metrópoli, pero participaban de las empresas coloniales de Francia y, sobre todo, de Inglaterra, y por eso el lenguaje patriótico que se escuchó con insistencia en la Península aquí fue menos audible.²⁸ Guinea Ecuatorial junto con el Sahara Occidental y los enclaves en Marruecos, quedaron como tierra de expansión de los intereses hispanos y canarios.

Después, durante la Guerra Civil Española y la dictadura del general Francisco Franco de 1936 a 1975, hubo una disminución en las relaciones canario-africanas en los dos sentidos. Sin embargo, en 1962 se realizaron dos misiones comerciales del empresariado canario al África subsahariana, aunque hemos de señalar que se revelaron más teóricas que prácticas.²⁹

Las cámaras de comercio de las dos provincias canarias han incrementado sus relaciones con los países del África occidental, con el objeto de recuperar ese gran mercado. El Pleno del Parlamento de Canarias, celebrado el 15 de noviembre de 1995, aprobó por unanimidad una proposición no de ley que instaba al gobierno de Canarias a solicitar al gobierno de España que ordenase a las autoridades consulares hispanas flexibilizar la

²⁷ Véanse Leopoldo Zea y Adalberto Santana [comps.], *El 98 y su impacto en Latinoamérica*, México, FCE/IPGH, 2001 (Latinoamérica fin de milenio).

²⁸ Jorge Alberto Liria Rodríguez, *Canarias-Guinea Ecuatorial (1445-1931)*, Las Palmas de Gran Canaria, Anroart, 2003, pp. 61-62.

²⁹ Augustine U. Uzoigwe, *Canarias y África*, Las Palmas de Gran Canaria, Caja Insular de Ahorros, 1970, p. 24.

concesión de visados a los comerciantes africanos que previamente se inscriban en un registro creado para tal efecto; o que se pueda autorizar la entrada, tránsito y permanencia en territorio español a extranjeros de esos países sin la documentación adecuada siempre que medie una causa suficiente y con la adopción de medidas cautelares precisas.³⁰

Actualmente la Unión Europea ha aprobado un plan integral para la inmigración, en él se estipula que España recibirá una serie de recursos, pues se considera que es uno de los países "afectados" por dicho fenómeno y de ahí las Canarias recibirán una parte importante que emplearán en sacar adelante el Plan Canario de Inmigración realizado por el Gobierno Autónomo. En el 2005 se invirtieron 23 millones de euros en la adquisición de veintiún nuevas unidades sensoras y en el 2006 se estimaba destinar casi 30 millones de euros al SIVE.

Creemos que el fenómeno inmigratorio es el tema al que debemos dedicar nuestras investigaciones en las próximas décadas porque la sociedad nos lo exige. A todo el mundo le gustaría quedarse a vivir donde ha nacido, con sus familias, sus amigos, sus referencias culturales, pero en el África subsahariana el ser humano es secundario y, como ha apuntado Aminata Traoré, esos países se han convertido en una fábrica de emigrantes.³¹

³⁰ Comité de Expertos sobre Población e Inmigración en Canarias, *Informe sobre población e inmigración en Canarias*, Santa Cruz de Tenerife/Las Palmas de Gran Canaria, Gobierno de Canarias, 2003, p. 235.

³¹ Fernando Gotilla, "Nos roban de un lado, nos devuelven unas migajas y lo llaman 'cooperación'", entrevista a Aminata Traoré, en *Rebelión*, 3 de febrero, 2006.

LA OTRA FRONTERA: LAS MIGRACIONES ENTRE AMÉRICA LATINA Y CANARIAS

Miguel Suárez Bosa
y Catherine Hernández García

INTRODUCCIÓN

Las migraciones entre Canarias y Latinoamérica han sido una constante histórica: pero si el desplazamiento de los canarios y su presencia en el nuevo continente tienen una larga trayectoria histórica y han devenido en un factor decisivo en la conformación de su identidad, en la actualidad el proceso se ha invertido y en los años finales de la anterior centuria y lo que va de la presente, las Canarias han sido tierra de acogida para muchas personas que deciden emigrar de Latinoamérica. En efecto, hasta los años sesenta del siglo pasado los canarios emigraron al continente americano, pero con el cambio de modelo económico en esa década y la terciarización de la economía, Canarias experimenta un proceso de notable capitalización gracias en buena parte a los beneficios generados en el sector turístico, los incentivos fiscales de su peculiar régimen económico y fiscal y la incorporación a la Unión Europea. Este crecimiento ha propiciado que las corrientes migratorias cambien de orientación, teniendo los latinoamericanos como uno de los destinos actuales las Islas Canarias.

Así, las Islas Canarias han fungido como una frontera de los latinoamericanos, muchos de los cuales buscaban trasladarse